



La ribera izquierda del río Avia es uno de los paisajes vinícolas más bellos del mundo.

Viña Mein y la explosión del Ribeiro

VINO El empresario Javier Alén elabora blancos modernos.

Enrique Calduch. Madrid
Reconozco que es un vino que me da miedo. Cuando me encuentro ante una botella de Viña Mein –el joven fundamentalmente, porque también tienen un excelente fermentado en barrica–, me pongo nervioso. Catador profesional y defensor del consumo de vino con moderación, y de disfrutarlo en las comidas, cuando me enfrento a este blanco de Ribeiro, y más en época de calor, tengo que compartirlo. Si no, soy capaz de beberme la botella del tirón, y tampoco es eso.

Pero es tal la fragancia, la excelente intensidad aromática, la magnífica frescura debida a su fina acidez, que este vino blanco está entre los mejores de España y es difícil sustraerse a la tentación.

Ribeiro es una zona histórica de producción de vinos, que ya expor-

taba a Inglaterra en el siglo XVI. La filoxera, a finales del XIX, diezmó sus cepas autóctonas, que fueron sustituidas por la variedad de uva Palomino, de mucha producción, pero no demasiada calidad, por ser piadoso.

A finales de los años 80, surge un movimiento de pequeños elaboradores que reimplantan la Treixadura, la Torrontés, Loureiro, Lado, variedades autóctonas que dieron fama a sus vinos, y empezó a producirse un vuelco en esta denominación. Encabezando ese cambio estaba Javier Alén, el propietario de Viña Mein. Ahora, el movimiento ha prendido y el “nue-

La elegante acidez de este vino le da mucha frescura y lo hace muy idóneo en verano para tomar fresco, a 6°

vo Ribeiro” es una realidad.

Mirando desde la montaña en el norte hacia Ribadavia, la ribera izquierda del río Avia, la histórica que ha dado siempre los grandes vinos, éste es uno de los paisajes vinícolas más bellos del mundo. Es un enorme viñedo empedrado de pequeñas bodeguitas con el pueblecito de San Clodio. Una de esas pequeñas bodegas,alzada sobre una enorme roca, es Viña Mein.

Enoturismo

Javier Alén, de la tierra, abogado y empresario, logró definir en su cabeza el tipo de vino blanco moderno que pretendía. En 1987, comenzó la plantación del viñedo apostando en firme por la variedad Treixadura, que es la dominante, a la que añadió otras uvas autóctonas más y, últimamente, un porcentaje de Godello. Al año siguiente inició la construcción de la bodega, anexa a una pequeña y lujosa casa de turismo rural. Pionero también en el mundo del enoturismo cuando no lo practicaba nadie, montó años después, en San Clodio, en la plaza del histórico monasterio, otra deliciosa casa de turismo rural, con spa incluido, de ocho habitaciones.



LA CATA

El Viña Mein fermentado en barrica, con ocho meses de permanencia en madera, es un vino sofisticado y elegante que tiene una muy buena evolución en botella. El del año, y de mayor tirada, tiene un precio de 10 euros. Presenta una nariz elegante, expresiva e intensa, con fruta blanca madura, heno recién cortado y toques florales; y una boca sabrosa,